ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

POR INTENTAR
UN DESLIZ.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

original de

Eduardo Santos Cànovas.

Precio: Una peseta.



MADRID

Cedaceros, 4, segundo.

1889

POR INTENTAR UN DESLIZ.

POR INTENTAR
UN DESLIZ.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

original de

Eduardo Santos Cànovas.

Estrenado
con extraordinario éxito en el Teatro Maiquez
la noche del 14 Febrero 1889.



CARTAGENA
Imp. de H. Garcia, Cuatro Santos, 34.
1889

REPARTO

Personajes.	Actores.
Dª RUPERTA	Sra. Muñoz
CLAUDIA	Srta. Selma
PACA	» Carsi
LOLA	» Deloso
D. COSME	Sr. Viñas
MELITON	» Roldan
PEPITO	» Guillen
JUAN	» Abril
MATEO	» Marin

ÉPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda la del actor.

ACTO ÚNICO.

Sala de clase media con puerta al foro y laterales: mesa á la derecha, cuya mesa se utilizará para servir la comida: además otra mesa de escritorio en la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D.ª RUPERTA y PACA, aparecen al levantar el telón; la primera, cosiendo una camisa, y la segunda unos pantalones.

RUPERTA ¡Cuándo vendrá tu padre! ¡Ay! que demonio de hombre, cuanto tarda; hora y media que salió á ver á D. Melitón, y aun no ha venido. El almuerzo se está enfriando y despues pegará con nosotras.

PACA. Eso digo yo, mamá; y despues, tambien se acerca la hora en que ha de venir Pepito, y si el papá está aquí tendrá que irse por donde haya venido.

RUPERTA Que ganas tengo que ese chico se atreva á hablar á tu padre y salgais de esa situación tan insostenible.

PACA. Es tan tímido, tan bueno, tan modoso...

RUPERTA Mira, mira, hija mia; eso es ser tonto: los hombres, deben ser hombres y no mujercillas.

PACA. ¡Ay mamá! si Pepito me ha dicho muchas veces que él es hombre.

RUPERTA Ya lo creo que lo será; pero quiero decir, que no han de tener tanto miedo; que han de ser más atrevidos.

PACA. ¿Mas aun, mamá?

RUPERTA Sí; muchísimo más: ¿has concluido con ese pantalón?

PACA. Sí, mamá: ¿qué hago ahora? (*se levanta y entrega el pantalón*).

RUPERTA Pues déjalo ahí en una silla, y pon la mesa; ganaremos tiempo por si acaso tu padre llegase á venir (*suena la campanilla.*) Anda y abre, no sea él porque nombrando al de Roma... (*deja la costura*)

PACA. Es el papá. (*se vá al foro, abre la puerta*)

RUPERTA Me lo recelaba: ahora veremos cual ha sido la causa de su tardanza.

ESCENA II.

DICHOS Y D. COSME.

D. COSME por el foro.

COSME. ¿Está todo listo? la ropa; la maleta; el sombrero; la mesa; el almuerzo; todo, que tengo que salir esta misma tarde: vamos á almorzar.

RUPERTA Mas calma, esposo mio; mas calma.

COSME. La mesa enseguida, niña; vamos pronto.

PACA. Ya voy, papá. (*empieza á poner la mesa*)

COSME. Pronto, que es tarde y no puedo perder tiempo (*Ruperta ayuda a Paca*)

RUPERTA Que cosas mas saladas tiene tu padre, ¿no te lo decia yo? como siempre; él pierde el tiempo y nosotras tenemos que recobrarlo.

PACA. Ya está la mesa, papá; voy por el almuerzo. (*se sientan y Paca váse por la derecha*)

RUPERTA Dime, ¿Qué causa es la que te obliga á salir con tanta urgencia hoy mismo? (*Paca pone el almuerzo y se sienta*)

COSME. ¡Friolera! (¿qué inventaré?) nada que digamos; un asunto que me llama lejos de aquí, y como tú sabes que hay asuntos que es de precision acudir á ellos...?

RUPERTA (Te veo) ¿acabarás de una vez con el asunto?

COSME. (*Irritado*) Acabaré si me dá la gana; (necesito imponerme).

RUPERTA (Este viene mal humorado y quiere armarla; tendré calma para oirlo).

PACA. Pero papá, no te incomodes así.

RUPERTA Déjalo, hija mia: vamos, sigue con el motivo del asunto.

COSME. El motivo es, grande si se quiere, y pequeño si se quiere; pero para mí es grande: mira, Meliton viene conmigo...

RUPERTA Pues ¿no habiais decidido salir el domingo?

COSME. ¿Qué quieres? ello manda, y hay que obrar; (se la tragó) (*pausa*) salimos hoy.

RUPERTA Enterada; ¿y qué mas? (todo es mentira).

COSME. ¿Qué mas? ¿te parece poco?

RUPERTA ¿Cuándo hablarás una vez con claridad Cosme?

COSME. (*Irritado*) ¿Cuándo?... cuando me dejes en paz...

RUPERTA (*Nerviosa*) No será eso mientras yo viva, ¿es

que te has empeñado en darme motivos para separarnos...?

COSME. (¡Cáspita que alegría me dabas!) No mujer.

RUPERTA Y no lo conseguirás; seré tu sombra...

COSME. Mi mala sombra, dirás, Ruperta.

RUPERTA Cosme, tengamos la fiesta en paz.

PACA. ¡Por Dios, papá!

COSME. Calla, hija; porque tu madre es...

RUPERTA ¿Qué soy yo? tú si que eres un hablador sempiterno.

PACA. Pero calla tú, mamá.

COSME. Finalmente; me voy, porque me voy.

RUPERTA ¿Te vas sin decirnos dónde?

COSME. Sí; porque no debo decirlo, y no lo digo.

RUPERTA Nosotras tambien nos vamos.

COSME. ¿A dónde?

RUPERTA Contigo; donde tú vayas; detrás de tí.

COSME. (Y es muy capaz) ¡pero mujer, si mi viaje es un secreto!

RUPERTA ¿Un secreto? ahora verás: Paca, ponte la mantilla, y vámonos. (*se levantan de la mesa y se ponen la mantilla*)

COSME. (¿Qué intenta este Luzbel?) ¿A dónde vas?

RUPERTA ¡Al infierno!

COSME. (Esa es tu verdadera casa) pero mujer, ¿qué vas á hacer?

RUPERTA Voy á ver á Meliton; él me dirá qué viaje es este. ¡Vaya si me lo dirá!

COSME. Concluye de almorzar, y despues... (necesito convencerla) despues irás, mujer.

RUPERTA ¿De almorzar? yo bien sé lo que me almorzaría; anda hija vamos... Ya sabré lo que me ocultas, viejo verde. (*vánse, D. Cosme sale á la escalera gritando*)

COSME. ¡A los demonios!

LOLA. Y ¿quién son los demonios?

COSME. ¿Quién? mi mujer...

LOLA. Será uno solo.

COSME. ¡Quítate allá! mi mujer pasa por ciento, estando en calma; si se incomoda, se multiplica y resultan diez mil demonios á la vez.

LOLA. Que no será tanto (cómo tiembla.)

COSME. Que no vayamos á probarlo, vete y hasta luego.

LOLA. Que no faltes.

COSME. ¡Anda con Dios! (*váse por el foro. D. Cosme se sienta*) Ya estoy más tranquilo. Cuántas cosas pueden ocurrir en un instante; por supuesto, que ahora veremos cuando vuelva mi mujer, en qué para esto; yo me tengo la culpa por no saber inventar un embuste; porque para pasar una noche fuera de casa, ¿cuánto más vale matar á un íntimo amigo que viva en el extremo opuesto de la población, é ir á pasar la noche en compañía de la familia en el duelo? con estar media hora triste y esclamar de vez en cuando ¡pobre amigo! basta para hacerlo tragar á la familia; otra vez, no me ocurrirá esto á buen seguro; (*suena la campanilla*) quizás sean ellas; veamos (*se acerca al foro*) ¡Ahí están! conozco á mi mujer por el olor (*abre*) á azufre.

ESCENA VII.

D. COSME, D.ª RUPERTA, PACA y despues JUAN.

D.ª Ruperta y Paca por el foro; entran y se quitan las mantillas.

COSME. (Vamos, no trae mala cara; pero en guardia,

Cosme, que en esta no es la cara el espejo del alma.)

RUPERTA ¿Hemos tardado, esposísimo? (le quitaré el enojo.)

COSME. (Ay qué melosa; Cosme cuidado, que cuando la víbora moja la lengua en miel, no tiene remedio la mordedura.) No, no; has tardado poco (¿de dónde vendrá?)

RUPERTA Hemos visto á Melitón.

COSME ¿A Melitón? ¿y qué, qué os ha dicho? (me suicido).

RUPERTA ¡Nada! (le prometí guardar el secreto).

COSME. Vamos; habla si quieres.

RUPERTA Ten calma, Cosme (disimula bien).

COSME. (Viene mansa; del mal el menos).

RUPERTA ¿Por qué no me dices la verdad, y siempre andas con rodeos?

COSME. (¿Por dónde salgo?) Ruperta, tú ya sabes quien soy yo... ¿es verdad?

RUPERTA Me hace daño que desconfies, y que me ocultes cosas que yo debo saber...

COSME. (¡Qué cosas serán esas!) tú, ya me conoces... mujer y comprenderás...

RUPERTA Y das lugar, á que las sepa por conducto de tus amigos, que me las dicen siempre...

COSME. (¿Qué será lo que le han dicho?) Algunas veces, sí; otras, no te las dirán.

RUPERTA ¿Es que no te inspiro confianza?

COSME. No... si... no (detente lengua).

RUPERTA ¿Cómo que no, Cosme?

COSME. Sí, sí mujer (si no sé lo que me digo) no faltaba otra cosa.

RUPERTA ¿Crees tú que yo no sé que me quieres?

COSME. ¿De veras, lo sabes? (¡si tú supieras!) me ale-

gro que lo sepas.

RUPERTA Tan bien como tú, zalamero *(le da una palmada en la cara)*

COSME. (Saber, es.) En fin, mi objeto ha sido... Rupertita...

RUPERTA Lo comprendo; fué por darme una sorpresa..., te perdono el secreto.

COSME. (¿Qué será?) Mira no hablemos de eso por ahora.

RUPERTA Si señor; ¿por qué no? cuando obras mal, te lo digo y cuando piensas bien, tambien...

COSME. (Cambiemos la forma.) ¿De modo, que lo sabes todo?

RUPERTA Todo (Meliton me lo ha dicho)

COSME. ¿Todo? (es imposible.)

RUPERTA ¡Todo!

COSME. Me parece que no (y no suelta prenda.)

RUPERTA Tratas de ocultármelo aún, pues te equivocas; lo sé.

COSME. (¿Ocultarlo? á la fuerza; sino sé lo que es.) Despues te convencerás *(suena la campanilla)* ¡Paca!

PACA. ¿Qué quieres, papá?

COSME. Mira quien llama.

PACA. *(abre la puerta del foro)* El portero, papá.

JUTN. *Señuritu*, esta carta para usted.

COSME. *(cogiéndola)* ¿Quién la ha traido?

JUAN. Esa *juven...* que...

COSME. *(tosiendo con fuerza)* Bueno, bueno.

JUAN. Que salió de aqui hace un... *(Cosme le pone la mano en la boca)*

COSME. Está bien; vete (¡animal!)

JUAN. Me ha *dichu* que espere *cuntestacion.*

COSME. (Otro lio sin duda *(lee)* (¡Diablo! que si no bajo,

sube ella; eso faltaba) (*á Juan*) dí que ya bajo y que contestaré de palabra. El sombrero... el bastón.

PACA. El sombrero, papá; aquí está.

RUPERTA El bastón, esposo mio; no pierdas tiempo, toma.

COSME. (¡Ay que tormenta me espera! ¿Qué será esto? (*váse por el foro*) hasta despues (*al salir se le cae un papel que recoge su hija*)

PACA. ¿Ay mamá! una carta se le ha caido al papá.

RUPERTA Veremos si es algo interesante; trae, la leeremos (*lée*) ¿qué será esto? no lo entiendo; dice: «Si no bajas á ponerte de acuerdo sobre la compra que hay que hacer para lo que tenemos hablado, subo: contéstame.» ¡Ah! Ya caigo; pues esto se relaciona con lo dicho por Don Meliton ya no me cabe duda.

PACA. ¿La compra de la casa?

RUPERTA Tu padre tiene buenos sentimientos hija mia; tiene sus rarezas, como todos los hombres; pero nada más.

PACA. ¡Es verdad! comprar la casita de campo, solo para nuestro recreo.

RUPERTA Hoy tiene que verla con precision; y yo creia que su viaje era un pretexto! casi estuve á pique de darle un disgusto; estoy arrepentida.

PACA. Es que somos muy maliciosas mamá

RUPERTA ¡El tiene la culpa!

PACA. Lo que tarda Pepito; ¿habrá venido mientras hemos estado fuera?

RUPERTA ¿No comprendes que si hubiera venido, tenemos con tu padre el dia?

PACA. Es verdad; y estoy temblando que llegue un dia el papá y le coja aquí; no sé qué haría

LOLA. (¿Qué querrá decir este palomino *atontao*?) ¿qué te pasa?

COSME. No hay tiempo para esplicaciones; despues lo sabrás todo (*hace gestos*) (¡Ay Vírgen Santísima!)

LOLA. Jesus y que cara mas fea; no te apures, que no te pegará tu mujer; me parece...

COSME. ¿Que no? y desollarme, si llega y te vé aquí; por lo tanto, Lolita, vete; yo te lo ruego... sí vete, vete.

LOLA. Bueno, me voy y allí espero.

COSME. Sí, sí, vete y espéranos, que aunque sea tarde, iremos (*la empuja hacia el foro*) anda, anda, no llegue y se pierda todo; es una furia del averno.

LOLA. ¿De veras, ireis? no me engañes.

COSME. Sí, mujer; iremos... (*suena la campanilla*) ¡ábrete tierra y trágame! ellas deben ser..., ¿qué hago ahora?

LOLA. ¿Me voy? ¡ay que cara, *redios*!

COSME. No, no, no salgas; ven y escóndete; métete ahí. (*en la puerta de la izquierda se esconde*) (¡Ay que conflicto! si es mi mujer...) por Dios, no te muevas (*llaman otra vez*) ¡Aprieta! y como viene; prepárate Cosme; las ánimas benditas me valgan; (*se dirige á abrir*) estoy temblón... si debo estar como el papel blanco (*vuelven á llamar*) ya voy... ya voy (*abre*)

ESCENA VI.

D. COSME y D.ª CLAUDIA; despues LOLA.

(*Esta escena muy viva.*)

CLAUDIA. ¡Caballero, muy buenos dias! vengo á que me

esplique lo que significa el contenido de su carta...

COSME. (Me aplastó.)

CLAUDIA Yo soy muy desgraciada; mi marido me engaña; mi corazón me lo anunciaba; usted lo sabe todo; usted le proteje.

COSME. ¡Señora! ¡señora!

CLAUDIA Es una ingratitud; Melitón es un infame; cuéntemelo usted todo; quiero saberlo todo... todo...

COSME. Pero señora; deje usted siquiera que la conteste...

CLAUDIA ¡Ay! sí señor; ya concluyo; estoy ansiosa de saber la verdad; yo lo adivinaba; por eso abrí la carta; sus desdenes, sus salidas de noche, los gastos que hace, todo, caballero cuéntemelo usted para mi tranquilidad; sáqueme usted de dudas...

COSME. (*con voz fuerte*) ¡Pum! (*páusa*) (Veremos si así acaba.)

CLAUDIA ¡Ay caballero! ¿qué quiere usted decirme? eso es un trueno, un cañonazo, ¿es que mi marido quiere darme un cañonazo?

COSME (Bien lo mereces) ¡Por Dios! señora, cálmese usted.

CLAUDIA ¡Ay! qué angustia; á mí me dá algo; ¡ay!... ¡ay!... ¡ay!... ¡ay, ay, ay!

COSME. Pero señora, ¿qué dice usted de su marido? ¿qué cañonazo, ni qué... (vaya una situación.)

CLAUDIA (*interrumpiéndole*) Esplíqueme usted ese ¡pum! solo el ¡pum! caballero.

COSME. Calma y tranquilidad; oigame usted... (Espíritu Santo iluminarme.)

CLAUDIA Sí, sí, ya estoy tranquila; ya le oigo; hable usted ¡por Dios!

COSME. Pues la carta, (¿y qué le digo yo?) esa carta, es una carta, como ha visto usted; y dice, ó quiere decir...

CLAUDIA ¡Quiero saber la verdad!

COSME (Sí; la verdad, la sabrás tú) es el caso que...

CLAUDIA Usted me oculta algo.

COSME. (Vaya una situación; ¿y qué le digo? ¡ah! buena idea) Pues ya que no hay otro remedio... se lo diré todo; pero cuidado que es asunto grave, ¡gravísimo!

CLAUDIA Respondo de mi discreción; seré muda.

COSME. (Reventabas si lo fueras.) ¿Tiene usted la carta?

CLAUDIA Sí señor aquí está. (*se la dá*)

COSME. Pues preste usted atención. (*lée*) «Esta tarde, varios amigos y amigas que ya conoces, tienen preparada una *juerga*; procura que no falten las guitarras y la manzanilla. Nuestras mujeres nada saben, y por tanto no hay cuidado; tuyo, Cosme.» (La carta que escribí á Lola; qué contrariedad, por una torpeza de ese bruto.)

CLAUDIA Eso de las amigas, es lo que me ha escamado en cuanto la leí, porque no lo comprendo.

COSME. De modo, ¿que usted no comprende lo que quiere decir esto? (perdóname Dios mio.)

CLAUDIA ¡No señor! y deseo saberlo.

COSME. Pues quiere decir, (*lée*) «El domingo que viene, la sociedad que tú conoces, tiene preparada una reunión; procura que no falten fusiles, y ¡pólvora! la policía nada sabe, y no hay cuidado; tuyo, Cosme.

CLAUDIA ¡Una conspiración! ¡qué horror! mí marido conspirador...

COSME. Se lo esplicaré más, para que sepa usted hasta nuestra clave (*lée*) «Esta tarde» quiere decir, el domingo que viene; «varios amigos y amigas», significa, la sociedad «que tú conoces» ¡claro que la conoce! «tiene preparada una juerga» una reunión, «procura que no falten guitarras», esto es lo grave, señora; guitarras son ¡fusiles! «y manzanilla» ¡pólvora! (qué barbaridades estoy diciendo) «nuestras mujeres nada saben», la policía; esto, son las mujeres; lo demás, señora, ya sabe usted que es grave, y si se sabe, nos aprietan el gaznate.

CLAUDIÀ Me ha descargado usted de un peso horrible, pero me ha hecho perder la tranquilidad; mi marido está en el camino del presidio, caballero...

COSME. (Y yo debía estar en él, bien lo merezco) cuidado, señora, ni aun á su marido diga usted que la he revelado este secreto; (si Melitón se entera me divide.)

CLÁUDIA Descuide usted D. Cosme, (me voy tranquila) ¡me dá usted miedo! una conspiración.

COSME. Lo dicho... ¡el patíbulo! (cuándo se irá?)

CLAUDIA Dispénseme usted la molestia, y páselo bien. *(sale por el foro)*

COSME. A los piés de usted, señora (¡al fin me veo libre!) ahora la otra Lola, Lola, (*sale riéndose Lola*) ya has oido; es preciso, que salgas ahora mismo... maldito portero, lo que ha ocasionado con su torpeza.

LOLA. Tiene gracia esto, ¿es verdad?

COSME. Sí, ¡muchísima gracia! mira, estoy sudando de miedo, y temblando hasta que me vea solo.

LOLA. ¿A qué temes tanto? bobalicón.

COSME. ¡Ruperta! ¡Ruperta! óyeme, mujer; ¡qué barbaridad! Dios sabe lo que les dirá Meliton, adios tranquilidad, y adios planes.. Como todos los dias; es decir, no como; siempre concluyen las comidas de esta manera y ahora, Dios sabe qué vá á ocurrir; Melitón no sabe nada, yo no lo he visto, y no está prevenido; ¡vaya un lio! ¿y cómo me las compondré yo para arreglar esto? Si pudiera escribirle. ¡ah! sí; vaya si puedo y le diré que hoy es la juerga; en fin, le diré que venga al momento, y es lo mejor; al mismo tiempo escribiré á Lola para decirla que aunque sea tarde iremos; mando las cartas con el portero, y todo queda arreglado; (*se pone á escribir*) esta para Meliton, (*escribe otra carta*) y esta para Lola; esto es; ahora, (*se acerca al foro*) portero... portero.

JUAN. (*Dentro*) Ya voy señor; subo corriendo.

COSME. Las llevará deseguida, y se acabó.

ESCENA III.

D. COSME y JUAN que llega por el foro.

JUAN. Buenos dias; ¿qué se le ofrecia al señor?

COSME. Mira Juan; toma estas cartas, y las llevas donde dicen las señas; ¿entiendes? entérate bien...

JUAN. Sí señor, lu haré.

COSME. Y vuelves pronto, ¿comprendes?

JUAN. Cumprendidu señor.

COSME. Toma; y esto para tí (lástima de duro.)

JUAN. Muchas gracias (¡un duro! ¿se habrá equivocado? pues aun que así sea, me lu guardu.)

COSME. ¿Qué haces, hombre? vete pronto.

JUAN. Ya corru señor. *(váse por el foro.)*

COSME. Ahora ya puede mi mujer hacer pesquisas; ¡qué inocente! si ella supiera qué viaje es el que vamos á hacer, me arañaba; ¡vaya una noche que vamos á pasar! juerga pura, de aquí *(indica el baile flamenco)* de acá *(indicando el toque de guitarra)* y de *(indica el beber)* no; de aquí, no es conveniente: oigo pasos, serán ellas; Cosme preparen...

ESCENA IV.

D. COSME y D. MATEO. Este por el foro.

MATEO. ¿Se puede pasar?

COSME. ¡Mateo! sí, pasa: ¿qué hay?

MATEO. *(Con misterio)* ¿Estás solo?

COSME. ¡Solo! puedes hablar.

MATEO. *(Con alegría)* Mi mujer creyó lo del viaje; yo me salvé ¿y tú?

COSME. Pues yo, me pierdo sino me sale bien lo que acabo de hacer.

MATEO. ¿Qué has hecho? cuéntamelo todo: ¿qué te pasa? habla.

CSMEO. *(Con misterio)* ¡Mi mujer se ha escamado! como siempre; le ha hecho cosquillas el viaje, y... y...

MATEO. Bien, ¿y qué?

COSME. *(Compungido)* Se ha puesto la mantilla, y sin concluir de almorzar, se ha ido á ver á Meliton...

MATEO. ¿Y qué más? no veo la razon...

COSME. Meliton, Dios sabe qué le dirá, si una carta que acabo de escribirle no llega á sus manos antes que le vea mi mujer.

MATEO. ¿A dónde le has escrito?
COSME. A su casa.
MATEO. (*abrazándole*) ¡Te has salvado!
COSME. ¿Por qué? habla pronto.
MATEO. Meliton no está en su casa; acabo de dejarle en el café.
COSME. Entonces... no te comprendo.
MATEO. No le verá tu mujer, y se quedará con la duda.
COSME. No veo claro este asunto; mi mujer volverá aquí, despues vendrá Meliton, y despues... (*se pasea por la escena á grandes pasos*)
MATEO. Despues, ¿qué?
COSME. ¡La mar! chico no quiero ni pensarlo; mira lo mejor es, que... tú vayas...
MATEO. Que vaya y le busque ¿no es eso?
COSME. Eso es, y le prevengas lo que hay; te lo ruego, amigo Mateo.
MATEO. Iré y le veré; pero deja ese gesto no hay cuidado, (*rie*) la batalla es nuestra (*alzando la voz*) gozaremos, beberemos, y...
COSME. (*tapándole la boca*) Callaremos.
MATEO. Estamos solos ¿quién nos oye?
COSME. Ni aun de las paredes me fio, por si pudieran contarle algo. ¡Tengo miedo Mateo; muchísimo miedo!
MATEO. Te tiene acobardado, Cosme.
COSME. (Con ella te quisiera yo ver) vete y ganemos tiempo; busca á Meliton y háblale, pero pronto.
MATEO. Pues hasta la noche; ¡nos veremos en la orgía!
COSME. (O en el valle de Josafat); adios (*váse por el foro D. Mateo*) (*D. Cosme se pasea*)
MATOE. ¡Qué impaciencia tengo! ¿cómo pasaré el tiempo? leeré las noticias de hoy, y me entreten-

dré mientras viene Meliton (*se pone á leer en la mesa un periódico*) «Esta mañana á las ocho, una señora decentemente vestida se arrojó por el viaducto, sin que los guardias pudieran evitarlo» A mi mujer no se le ocurrirá tal cosa; y sí lo intentara, estoy seguro que sobrarian medios para que se salvara; ¡soy tan desgraciado! (*presta oido á la puerta*) Oigo pasos, ¿serán ellas? cálmate corazon.

ESCENA V.

D. COSME y LOLA.

Lola, vestida de flamenca, entra por el foro.

(*Esta escena muy cómica.*)

LOLA. Aquí me tienes ¿*pa* qué me quieres?

COSME. ¡María Santísima! ¿tú aquí? ¿á qué has venido?

LOLA. Y *pa* qué me dices en tu carta que venga?

COSME. Quién, ¿yo? ¿cuándo he dicho semejante barbaridad? ¡tú estás loca!

LOLA. *Pus* óyeme, á ver si yo no entiendo el castellano (*lée*) «Vente deseguida que recibas esta; necesito verte ahora mismo; mi mujer acaba de salir, y aprovechando su ausencia, podremos ponernos de acuerdo *para el viaje*; tu amigo, Cosme.»

COSME. ¡Santa Bárbara bendita! Juan ha equivocado las cartas y la tuya ha ido á poder de Meliton; trae, trae, (*le coge la carta y se la guarda*) lo que puede suceder; anda y vete ahora mismo Lolita; si mi mujer llegara por casualidad, ardía la casa... sin remedio.

con él.

RUPERTA Despues veríamos; últimamente, no se le comería.

PACA. Como el papá tiene tan mal génio (*suena la campanilla*) ¡Ay! ¿será Pepito? (*abre*)

JUAN. El *señuritu*, que *nú* vuelve hasta muy tarde.

PACA. ¿Oyes, mamá?

RUPERTA Está bien; muchas gracias, Juan; no cierre usted la puerta (*á Paca*) por si viene Pepíto (*váse Juan*) Ves, ese viaje tan precipitado, se relaciona con la compra sin duda.

PACA. ¡Qué bien lo vamos á pasar este verano! ¿tendrá jardin, verdad, mamá?

RUPERTA ¡Qué preguntas tienes, hija! una casa de campo sin jardin, sería un adefesio, un mamarracho.!

PACA. ¿Y por qué nos oculta el papá esa compra?

RUPERTA Cosas suyas; rarezas; por darnos una sorpresa.

PACA. Alguien sube la escalera. Oigo pasos; será él...

ESCENA VIII.

D.ª RUPERTA, PACA y D. PEPITO.

D. Pepito por el foro, vestido de gomoso.

PEPITO. ¿Se puede pasar?

PACA. Mamá, Pepito: sí, pasa, no está papá... (*se sienta*)

RUPERTA Pase usted, Pepito.

PEPITO. Con su permiso (*entra*)

RUPERTA Siéntese nsted; ¿qué tal?

PEPITO. Muy bien, señora; muchísimas gracias: ¿y ustedes? (*se sienta junto á Paca*)

RUPERTA Así, así, Pepito; con su permiso, voy á continuar mis quehaceres...

PEPITO. Si señora, si; como usted guste.

RUPERTA (Lo quiero por lo listo y lo fino que es este muchacho; lástima que sea tan tímido) (*a Paca*) hazle comprender algo de la casita de campo.

PACA. ¿Por qué has tardado hoy tanto, Pepito?

PEPITO. ¿Por qué?... ¿por qué?... yo no la sé, será porque no he venido antes; ¿es verdad, Paquita?

RUPERTA Eso, está á la vista bien claro (es ingenioso). Bien contestado, Pepito.

PEPITO. ¿Ves? por eso; porque no he venido antes, lo que yo pensaba.

RUPERTA Hoy estamos muy atareadas...

PEPITO. Bueno... Me alegro mucho.

PÀCA. Pero muy contentas tambien.

PEPITO. ¿Por qué, Paquita? ¿se ha muerto tu padre?

PACA Porque mi papá ha ido á comprar una casa de campo.

RUPERTA (Qué maneras tienes; eso no se dice de una vez, mujer. (*á Pepito*) Si señor; para pasar en ella el verano.

PEPITO. A mí me gusta mucho el campo, y los melones tambien.

RUPERTA Mire usted, Pepito; no puede imaginarse nadie, las ganas que tenia de poder salir un dia y pasarlo pisando verde.

PEPITO. A mí tambien me gusta el verde.

RUPERTA Y comer á la sombra de los árboles...

PEPITO. Eso, eso; comerse la sombra de los árboles; digo, comer árboles á la sombra; no, no, eso...

RUPERTA Entendido, Pepito, entendido (qué vivo es este chico).

PEPITO. Es que se me amarra la lengua.

RUPERTA (¡Que muchacho más sencillo!) Allí podremos cultivar las flores.

PACA. Y criar animalitos.

RUPERTA ¿Es usted de nuestro gusto, Pepito?

PEPITO. Yo pienso lo mismo que ustedes, si señora, lo mismo.

RUPERTA Me álegro; muchas gracias (qué yerno tan simpático, si se casa con Paca).

PACA. Calla, mamá, que aun no hemos hablado nada de nuestras cosas.

PEPITO. Eso no le hace; que atrevida eres.

RUPERTA Ya callo; dejo á ustedes en libertad, para que hablen sus cositas.

PEPITO. Paquita, me da mucha vergüenza decirte que te quiero mucho.

PACA. ¿Oyes, mamá?

RUPERTA Ya; ya he oido, está muy bien; oíga usted, Pepito...

PEPITO. ¿Mande usted, D.ª Ruperta?

RUPERTA Tiene usted mi permiso para ser expresivo con la niña...

PACA. Ya lo has oido...

PEPITO. Pero yo no me atrevo...

RUPERTA Atrévase usted; es decir, hasta cierto punto; ¿comprende usted?

PEPITO. Puesto que usted me lo permite, quiero abrazar á Paquita.

RUPERTA (*con prontitud*) No tanta espresión Pepito; eso es demasiado...

PACA. Lo ha dicho con toda la inocencia de su alma, mamá.

RUPERTA Lo creo; pero no tanta candidez, hija mia (*suena la campanilla*) ¿han llamado?

PACA. (*con sobresalto*) ¿Será el papá?

PEPITO. ¡Ay! si es tu padre, Paquita!...

RUPERTA ¿Qué ha de ser tu padre? primero, que él no viene á estas horas, y despues, ya has oido el recado que trajo Juan.

PACA. ¿Voy á ver quien es?

RUPERTA Si, ves... y sino, espérate, iré yo, no sea la pícara casualidad... (*llaman otra vez*) prisa trae quien sea. (*se dirige á la puerta; Pepito y Paca se ponen de pié*)

COSME. (*dentro)* ¡Ruperta! ¡Paca! ¡demonios! abrir pronto.

RUPERTA ¡Mi marido! (*confusión*)

PACA. ¡El papá!

PEPITO. ¡Ay Dios mio de mi alma! ¿qué hago yo? ¿dónde me meto?

RUPERTA ¡Aquí! (*señala la puerta de la derecha*)

PEPITO. ¡Qué miedo, qué temblor tengo; que me... me...

RUPERTA (*empujándole*) Métase usted ahí (*á Paca*) Abre la puerta.

ESCENA IX.

D.ª RUPERTA, PACA Y D. COSME.

D. Cosme por el foro (muy furioso.)

COSME. ¿Qué hacíais? siempre ocurre lo mismo.

RUPERTA (Lo mejor es callar). ¡Cómo vienes! (¿qué habrá ocurrido?)

PACA. No lo habiamos oido, papá.

COSME. (*Buscando con disimulo por la habitación)* (¿Si se me habrá caido en la calle?) Estaríais durmiendo.

RUPERTA (¿Busca la cartita? ¡qué tonto! ya estamos bien enteradas).

COSME. (Yo no he entrado en la cocina, pero por si

acaso allí estuviera...) (*se dirige á la puerta de la derecha*)

RUPERTA (*con ligereza*) ¿Dónde vas? habla.

COSME. Ahí dentro: ¿por qué?

RUPERTA ¿Qué necesitas? (vaya un conflicto) contesta.

COSME. Lo que necesite, mujer (vaya una pregunta).

RUPERTA ¿Qué buscas? ¿te crees que no lo sé, como todas tus cosas?

COSME. (*sorprendido*) ¿Que sabes mis cosas? (¡se hundió la casa!) buscaba...

RUPERTA (*sacando la carta*) ¿Es esto lo que buscabas, bribonazo? ¿qué te creias?

COSME. (¡El trueno gordo!) (*se pone á temblar*)

RUPERTA ¿Aun me lo negarás?... ¿no hablas?

COSME. (¿Quién se lo habrá dicho?) Ruperta... lo confieso... perdóname.. soy un...

RUPERTA ¡Un ingrato! quiero ir contigo á verla esta tarde, y te perdono.

COSME. (*con admiración*) ¿Tú quieres verla? (¿de quién habla? ¿está loca?) ¡eso es imposible! (qué barbaridad).

RUPERTA ¿Porque está léjos? eso no le hace; me han dicho que es muy bonita...

COSME. (¡Caracoles!) ¿quién te ha dicho eso?

RUPERTA No te hagas de nuevas; Melitón me lo ha dicho todo (ya la solté).

COSME. (Otro lio nuevo; ¿qué le habrá dicho?) ¿Y qué te ha dicho ese hablador? (me enteraré qué es ello).

RUPERTA Tus propósitos, de comprar la casa de campo, tu idea; el motivo del viaje; en fin... todo.

PACA. ¿Tiene jardin? papá?

COSME. No; (para flores estoy yo).

PACA. Y pátio... cuadra... palomar?

COSME. ¡No tiene nada! (valiente embrollo me ha metido Melitón.)

RUPERTA No te impacientes; ¿al fin, no lo hubiera sabido mañana?

COSME. (Excelente idea, así salgo del apuro.) Mañana ¿eh? pues mira, vas á saberlo todo hoy; ahora mismo.

RUPERTA Por fin; ¡ya te oigo!

COSME. Ya no compro la casa (en qué callejón me habia metido el tal amigo por salir él del paso.)

PACA. ¿Por qué, papá?

COSME. (Por supuesto, que con lo que yo le dije á su mujer, sabe Dios cómo saldrá del apuro.)

RUPERTA Tú, en tal de no complacerme... de no darme gusto...

COSME. No es eso, mujer; no lo entiendes.

PACA. ¿Por qué no das ese gusto á la mamá?

COSME. ¿Por qué? porque es muy húmeda, muy vieja, y en fin, no la compro, porque no quiero casas de campo.

RUPERTA ¿Te has arrepentido de cuanto pensabas? eres un veleta.

COSME. (Que si me he arrepentido...) ¡y tanto! sí, mujer; con razones fundadas me arrepiento.

MELITON (*dentro*) Quiero ver á ese mal amigo.

COSME. (*perplejo*) (La voz de Melitón)

CLAUDIA (*dentro*) Ahora le veremos...

COSME. (Su mujer, me aplastaron; ¿dónde me meto yo? (*asustado*) llegó el diluvio.)

MELITON (*dentro*) Quiero ver á ese calumniador.

RUPERTA ¿Eh... qué dicen? ¿Eso es por tí?

COSME. (Esto me faltaba.) Decir que no estoy.) (*entra rápidamente en la habitacion de la derecha, y*

D.ª Ruperta y Paca, corren á evitarlo; al desaparecer D. Cosme, aparecen D. *Meliton y D.ª Claudia en la puerta del foro*).

ESCENA X.

DICHOS, D. MELITON, D.ª CLAUDIA, PEPITO y despues Juan.

(*Esta escena debe ser sumamente cómica*).

MELITON ¿Dónde está Cosme?

PEPITO. (*dentro*) ¡Favor! ¡socorro! que me (*sale corriendo, detras* D. *Cosme*) mata.

COSME. ¡Ladrones! á ese, á ese. (*Pepito se ampara junto á D. Meliton, que detiene á D. Cosme*).

CLAUDIA A usted, sí que venimos á cogerlo por embustero y trapalón.

MELITON (*en voz baja á Cosme*) ¿Qué has hecho, una conspiración?

COSME. ¿Y tú con la casa de campo?

RUPERTA (*á Paca*) ¡Qué contrariedad!

COSME. (*á Ruperta*) ¿Qué significa aquí ese hombre? contesta pronto.

PACA. Papá, perdón, es inocente.

COSME (*Cogiendo de una oreja á Pepito*) (Venga usted acá, caballerito)

CLAUDIA ¡Pepito! mi sobrino, ¿qué haces aquí? pobre muchacho.

PEPITO. Estaba paseando... no, no; tomando el fresco... de paseo...

COSME. ¡Como! ¿de paseo en mi casa? ¿quién es usted?

RUPERTA Es el novio de Paca; de tu hija.

COSME. ¿Novio de mi hija, sin saberlo yo?

PEPITO. Caballero, yo quiero á Paquita

MELITON (¡Ay que lio, Cosme!)

COSME. ¿Cómo se deslía esto? ¡imposible!

CLAUDIA El otro es el que á mí me importa; el lio de usted.

COSME. Señora, dispénseme usted.

CLAUDIA Si mi sobrino se casa con Paca, perdonado (*á D. Cosme*)

RUPERTA Pero ¿tú qué has hecho? habla.

COSME. (*á Meliton*) Vaya un dia de jaleo ¿me perdonas tú tambien?

CLAUDIA ¿Se casarán, si, ó no?

MELITON Venga un abrazo.

COSME. (*á D.ª Claudia*) Se casarán: lo prometo.

JUAN. (*por el foro*) *Señuritu*, esta carta para usted.

COSME. A ver, trae; (letra de Lola ¡el fin del mundo! ¿qué dirá? (*baja hasta las candilejas y lée)*

«Salgo para Andalucía;
me voy en el tren exprés:
pesqué lo que yo quería,
porque á mí nadie me lia
como usted lo hizo esta vez.»
(Gracias á Dios! soy feliz,
y al fin me quedo tranquilo;
por intentar un desliz,
tomó la cosa un cariz
que casi me puso en vilo.)

(*al público*)

Y ya que tranquilo estoy
despues de tanta fatiga
como he padecido hoy,
permitidme que os lo diga;
sin aplausos, no me voy.

FIN.